

LAS VINCULACIONES DIPLOMATICAS, ECONOMICAS Y CULTURALES ENTRE COSTA RICA Y LA UNION SOVIETICA: Un bajo perfil (*)

*Francisco Rojas Aravena
Escuela de Relaciones Internacionales.
Universidad Nacional. Costa Rica.*

Resumen

Las vinculaciones diplomáticas, económicas y culturales entre Costa Rica y la Unión Soviética, Un bajo perfil. Se pasa revista a 40 años de relaciones diplomáticas entre Costa Rica y la Unión Soviética. Estas relaciones se caracterizan como de "bajo perfil" y parece poco probable, a pesar de algunos elementos de fricción como la actual Crisis Centroamericana, que se produzcan cambios significativos en el futuro.

Abstract

Diplomatic, economic and cultural relations between Costa Rica and the Soviet Union: a low-keyed profile. 40 years of diplomatic relations between Costa Rica and the Soviet Union are reviewed. These relations are characterized as "low-keyed". Circumstances suggest that they are unlikely to be modified significantly in the future, in spite of some elements of friction, such as the current Central American crisis.

El análisis de la realidad centroamericana ha producido el concepto de la "crisis regional". El mismo trata de dar cuenta de los diferentes factores que permiten una mejor comprensión de las causas determinantes de la crisis. Uno de los elementos que se ha introducido con gran fuerza, particularmente en los últimos años, ha sido la incidencia del conflicto Este-Oeste como parte de los elementos centrales que conforman la mencionada crisis. Mas allá de la importante discusión sobre el peso de este factor y su incidencia real en la crisis; cabe preguntarse, también, sobre el conocimiento que se tiene del desarrollo de los vínculos políticos, económicos y culturales entre los países de la región y los países de Europa Oriental. La respuesta, en general, es que dichos estudios son prácticamente inexistentes.

Es indudable que como producto de la revolución tecnológica el mundo se ha vuelto más interdependiente. Las superpotencias, por el sólo hecho de serlo, poseen intereses de diversa magnitud en todo el planeta. Ahora bien ¿cómo es percibida la región latinoamericana en general y Centroamérica en particular en los países europeo-orientales? ¿Qué intereses han llevado al desarrollo de las vinculaciones entre ambas regiones? Este trabajo fue realizado en la perspectiva de comprender y analizar los vínculos e intereses de la Unión Soviética en Costa Rica. Así como, interpretar los intereses costarricenses en esta relación. De esta manera, pensamos, estamos ayudando a dar una respuesta más global a las preguntas planteadas.

I. INTRODUCCION

La sociedad costarricense y su desarrollo político han sido vistos de muchas maneras. Una de ellas es la que califica al país como "seguro, tranquilo y

* Ponencia presentada en la reunión "La Unión Soviética y América Latina", organizada por FLACSO-Chile y realizada en el Departamento Latinoamericano del Wilson Center. Washington DC. Marzo de 1985.

desvergonzadamente pro-americano" (1). Sin embargo Costa Rica desde hace 40 años mantiene relaciones diplomáticas con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y actualmente posee importantes vínculos con prácticamente todos los países socialistas, con excepción de la República Popular China.

De los países centroamericanos Costa Rica es el que posee vínculos más antiguos con los países socialistas, en particular con la Unión Soviética.

El tema del potencial incremento de la presencia e influencia de la URSS en América Latina ha adquirido gran fuerza con la llegada de los conservadores a la Casa Blanca y con el desarrollo de la crisis en la región centroamericana.

El cuestionamiento de la posición internacional de la URSS y al poner el acento en una óptica de confrontación global, la Administración Reagan, busca el realineamiento de las alianzas que ha producido una tensión entre las dos superpotencias —lo que se ha denominado la nueva guerra fría— y que afecta las relaciones entre los estados de un bloque con relación a la superpotencia que encabeza el otro. Esto se expresa en el discurso norteamericano referido a la presencia creciente de la URSS en América Latina y en particular en la región centroamericana.

El objetivo del presente trabajo es analizar las relaciones diplomáticas, económicas y culturales existentes entre Costa Rica y la Unión Soviética, a lo largo de los cuarenta años de relaciones entre ambos Estados.

Es indudable que América Latina no es un área de interés principal de la Unión Soviética, como no lo es la región centroamericana y del Caribe; con excepción de la situación cubana que responde a circunstancias históricas muy particulares. Su interés por la región centroamericana es reciente y ha sido motivada, particularmente, por los procesos políticos de Nicaragua y El Salvador. "Hasta 1960, el interés de la Unión Soviética por el continente latinoamericano había sido muy limitado, prácticamente inexistente" (2). En la percepción de la región se aplicó el "determinismo geográfico" como -area de influencia exclusiva de los Estados Unidos. Esta situación aparentemente no cambió en forma significativa con la revolución cubana: "Moscú al igual que Washington, fue sorprendido, aunque esto pueda ser discutible, por los estallidos revolucionarios en América Central y podría estar igualmente incierto en cuanto al curso futuro de la región. Al mismo tiempo, Moscú percibe que están surgiendo algunas oportunidades, pero probable-

mente no han decidido aun si van a sacar ventaja de ellas o como van a hacerlo" (3).

Si se analizan las relaciones entre los bloques la regla básica —más allá de algunas escaramuzas— ha sido la aplicación de un principio de impermeabilidad, es decir de no interferencia entre los bloques. "Los estados de Europa Oriental y América Latina no tienen posibilidades de que desde el exterior de sus respectivos bloques se contraintervenga en apoyo del principio de no intervención pues las normas que rigen entre los bloques tienen prioridad sobre las normas interestatales" (4). Los casos que se han salido de esta norma como pueden ser los de Cuba o Yugoslavia corresponden a la aplicación de políticas autónomas que llevan a procesos de "autonomía secesionista" (5). Esta política puede ser vista en una forma más breve, en la afirmación de L. Brezhnev: "Somos contrarios a la exportación de la revolución, pero tampoco podemos aceptar la exportación de la contrarrevolución" (6).

Si se analizan las prioridades de los intereses soviéticos (7) estos tendrían el siguiente orden:

- a) Países socialistas y países fronterizos de la URSS.
- b) Europa occidental y EE.UU.
- c) El mundo colonial y neocolonial. Dentro de él y en interés decreciente: del Medio Oriente al Asia; países árabes y África Continental; para terminar con América Latina.

Desde esta perspectiva se puede señalar que el desarrollo de las relaciones entre la URSS y los países de latinoamérica, que tienen un gran impulso en la década de los 70, responde a los procesos de distensión, en los cuales estaban interesados soviéticos y latinoamericanos y a la búsqueda de nuevos nexos comerciales.

La aplicación por parte de la URSS de lo que se ha dado en llamar el "Modelo Brezhnev" (8) ha encontrado su correlato en América Latina en la búsqueda de dar muestras de independencia política, particularmente en política exterior.

Es importante aclarar que este concepto no debe ser confundido, ni menos asimilado, al desarrollado por algunos autores sobre "la soberanía limitada" que fue en algunos casos también denominado como "Doctrina Brezhnev" y que tuvo su origen en la acción soviética sobre Checoslovaquia en 1968 y reactualizado con motivo de Polonia y en un sentido más alto con Afganistán. Estos aspectos políticos se refuerzan con los intereses e

intercambio económico entre los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y los países latinoamericanos.

“La política latinoamericana de la administración Kosigin—Brezhnev tiende a poner énfasis en un mayor desarrollo de las relaciones económicas, comerciales y de cooperación técnica con los estados latinoamericanos al margen de las orientaciones de sus diversos gobiernos” (9). Por ello el Modelo Brezhnev en su política hacia la región “respetar los marcos generales de la distensión y cooperación con los Estados Unidos a nivel global, dejando la región liberada a la presencia estadounidense y adjudicándose igual tuición sobre su propia área de influencia. Por ello las relaciones de la URSS con los países latinoamericanos nunca superarían en el plano diplomático los límites de lo tolerable para los EE.UU. en el hemisferio” (10). La aplicación de este modelo de relaciones significaba, para la URSS, el menor costo unilateral en lo financiero; la reciprocidad en lo comercial, y la cooperación económica en áreas reservadas preferiblemente al Estado” (11). Esta cooperación podría alcanzar niveles significativos en distintas áreas, incluida la militar como en el caso de Perú, pero que no significasen una ruptura secesionista de cualquier país latinoamericano con respecto de EE.UU.

Por otra parte, desde el punto de vista latinoamericano las relaciones con la URSS que muchos países de la región inician durante el período de la Segunda Guerra Mundial se fundamentaron en el prestigio que iba alcanzando como producto de la lucha contra el fascismo, su participación en las Naciones Unidas y el rol protagónico que junto con las otras potencias aliadas tendría reservado en el foro mundial.

Esta política cambia con el advenimiento de la guerra fría. No será sino hasta que la distensión alcance importantes metas que estas relaciones se “normalizaran”, hasta alcanzar el estado actual (1981) en que la URSS mantiene relaciones diplomáticas con 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Grenada, Guyana, Jamaica, México, Nicaragua, Perú, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela (12). Se deben incluir además Guatemala y República Dominicana. En relación con Grenada este país rompió unilateralmente sus relaciones el 1 de noviembre de 1983.

Asimismo, el interés de los gobiernos latinoamericanos por establecer y mantener lazos diplomáticos con la URSS resulta principalmente del deseo

de diversificar sus relaciones internacionales, mejorando su posición relativa en la arena mundial y modificando favorablemente su inserción en la misma (13). En el caso costarricense esto es visto como el período de la madurez en las relaciones internacionales, donde se abandonó cierto “dogmatismo” impuesto por la guerra fría (14). Por lo tanto las relaciones latinoamericano—soviéticas son consideradas como un nivel mayor de autonomía, de independencia. Al presentar cartas credenciales el primer embajador costarricense con residencia permanente en Moscú señaló: “Con este acto mi país reafirma su vocación soberana e independiente, en un mundo complejo, pluralista y de coexistencia entre sistemas de distinto signo ideológico. Estamos convencidos de que es con hechos como mejor se contribuye a la causa de la paz, la distensión, y el pleno acercamiento entre los pueblos de la tierra” (15).

Los soviéticos, por su parte, buscan apoyar esta perspectiva. “Apoyamos el afán de estos países (los latinoamericanos) por fortalecer su soberanía política y su independencia económica y aplaudimos la elevación del papel que desempeñan en la vida internacional” (16).

Por otra parte, la búsqueda de nuevos mercados tanto para latinoamericanos como soviéticos ha permitido normalizar y desarrollar las relaciones comerciales entre sus respectivos Estados, lo que afianza los lazos políticos.

II. COSTA RICA—UNION SOVIETICA: CUARENTA AÑOS DE RELACIONES DIPLOMATICAS (17).

En mayo de 1944, por medio del embajador costarricense en México, el gobierno de Teodoro Picado envió una comunicación a la Embajada de la URSS en la que señala el deseo de su gobierno de establecer relaciones diplomáticas; el gobierno soviético respondió en forma inmediata y en noviembre de 1944 se procedió al nombramiento de embajadores. El primer embajador costarricense fue Luis Quintanilla, Embajador de México en Moscú, quien representó los intereses costarricenses. El representante soviético fue Konstatin Umanski quien no asumió el cargo ya que murió en un accidente aéreo al viajar a tomar posesión del mismo en enero de 1945.

Las relaciones entre la mayoría de los países de América Latina y la URSS se iniciaron en el período de la Segunda Guerra Mundial; esta situación cambió con el advenimiento de la guerra fría y

Costa Rica no fue la excepción. Después de la Revolución de 1948 el gobierno "dio por hecho" que las relaciones estaban rotas, pero no se realizó ningún acto formal en ese sentido, lo que trajo una gran confusión posteriormente. Los contactos en este período son prácticamente inexistentes. Estos se reanudaron a inicios de los 60'. Los primeros becados que van a la URSS lo hacen en 1958, la agencia TASS comienza a funcionar en el país en 1960; ese mismo año realizan una visita a la URSS un grupo de periodistas. En 1963 y 1965 delegaciones de la Asamblea Legislativa (Parlamento) visitan varias ciudades soviéticas.

El prelude de la normalización estuvo dado por la apertura comercial. En 1969 Costa Rica logró vender siete mil toneladas de café. Estos excedentes eran muy difíciles de colocar en otros mercados. Para afianzar este nuevo mercado, en junio de 1970 —bajo la presidencia de José Figueres— se firma un acuerdo de Relaciones Comerciales. Estas negociaciones van a dar paso a la "normalización" de las relaciones diplomáticas, hecho que se produjo en diciembre de 1970.

En el sistema internacional imperaba la distensión. El establecimiento de relaciones es visto por los soviéticos como una mayor capacidad de autonomía de los países de la periferia del bloque occidental. En el caso costarricense este periodo es visto como de la "madurez" de sus relaciones internacionales, en donde se abandonó cierto "dogmatismo" impuesto por la guerra fría.

La instalación de la Embajada Soviética en San José provocó una gran campaña en contra del gobierno y su política. Este mantuvo firme su decisión, que no sólo tenía un fin político pluralista sino también y principalmente uno más pragmático: colocar los excedentes de café. En febrero de 1972 presentó las Cartas Credenciales en Primer Embajador residente de la URSS en el país, Vladimir Kazimirov. En junio de ese año lo hace el embajador concurrente de Costa Rica, Víctor Hugo Román Jara.

Desde la normalización de las relaciones, éstas transcurren sin mayor alteración hasta fines de la década de los 70', en donde se producen algunas crisis al calor del conflicto centroamericano. En 1973 se creó el Instituto Costarricense Soviético. En diciembre de 1974 fue firmado el Convenio de Cooperación Cultural y Científica. El primer embajador costarricense residente en Moscú, Fernando Berrocal, presentó sus Cartas Credenciales en 1976.

LA CRISIS CENTROAMERICANA: REPERCUSIONES SOBRE LAS RELACIONES COSTARRICENSE-SOVIÉTICAS

La crisis centroamericana y la llegada a la Casa Blanca de Ronald Reagan ha puesto el tema de la influencia soviética en la región en el primer plano.

Una de las preocupaciones permanentes de los EE.UU. ha sido la limitación de la influencia de la URSS y de Cuba, que pudiese transformarse en base para una política hostil hacia sus intereses nacionales y de seguridad nacional. En gran medida el control y la hegemonía de los EE.UU. sobre el Caribe, en el sentido que le otorga G. Connell Smith (18), que incluye a los países de Centroamérica y las islas del Caribe, es lo que posibilita que este país pueda disponer de libertad estratégica en otras partes del planeta. "Los escritores soviéticos de cuestiones militares, reconocen públicamente que la libertad estratégica de los Estados Unidos en otras parte del globo depende de la estabilidad en el Caribe" (19).

El Grupo de Contadora —que busca la pacificación de la región— ya en su primer comunicado señaló que no debe inscribirse el conflicto que existe en algunos países de Centroamérica en el conflicto Este-Oeste:

"Al expresar su profunda preocupación por la injerencia foránea —directa o indirecta— en los conflictos de América Central, y al advertir que resulta altamente indeseable inscribir dichos conflictos en el contexto de la confrontación Este-Oeste, coincidieron (los Cancilleres del Grupo) en la necesidad de que se eliminen los factores externos que los agudizan" (20).

Los Cancilleres del Grupo de Contadora han reiterado continuamente esta posición, a lo largo de sus dos años de mediación y buenos oficios. Sin embargo de una u otra manera la presencia del conflicto Este-Oeste está presente en las percepciones de los estados centroamericanos. En el caso de Costa Rica se señala que el aumento de las tensiones entre el Este y el Oeste produce el resurgimiento de la guerra fría que se expresara con particular fuerza en el Tercer Mundo. El hecho de que en el conflicto centroamericano se presente este conflicto es una característica no conocida. "Este elemento es nuevo, incontrolable para los centroamericanos y desborda toda posibilidad de decisiones locales" (21).

Por estas circunstancias y por el hecho de que desde algunos sectores sociales y políticos del Continente se percibe que la revolución nicaragüense

tiende a “sovietizarse”, las relaciones diplomáticas con la URSS sufren alteraciones. En Costa Rica durante la administración Carazo llegaron a un punto muy bajo, casi al borde de la ruptura.

La política de Carazo hacia los países socialistas puede ser calificada de gran dureza respecto de los soviéticos y de amplitud e incluso colaboración con los otros países de Europa Oriental.

A la transmisión del mando, en 1978, en representación de la URSS asistió Mijail Gueorgadze quien manifestó que las relaciones soviético costarricenses “han sido de mutuo beneficio y se han basado en el respeto, la igualdad, la cooperación y la no intervención en los asuntos propios de cada nación” (22). Sin embargo, en setiembre de ese año el periódico *La Nación* en un comentario editorial titulado “La embajada rusa en la picota” llama la atención sobre la gravitación de la embajada de la URSS en los movimientos huelguísticos de las zonas bananeras y que dicha embajada posee “proporcionalmente, mas funcionarios que la de los EE.UU.” (23).

Al año siguiente, agosto de 1979, se produjo otra huelga de gran envergadura en la zona atlántica del país. que fue calificada por el gobierno como un movimiento político de carácter subversivo en el que participaron agitadores internacionales.

“Este es un movimiento político subversivo fraguado con la ayuda de dirigentes políticos nacionales y agitadores internacionales ligados a aquéllos, contra nuestras instituciones”.

El gobierno señaló la decisión de actuar y acto seguido anunció la declaración de non gratos de dos funcionarios de la Embajada de la URSS.

El Canciller a.i., Bernd Niehaus, comunicó al encargado de negocios soviético, Sergei Makarov, la decisión:

“Deploro comunicar a Vuestra Señoría, que el Gobierno de Costa Rica, ha decidido declarar non gratos a los señores Yuri Chernisch, primer secretario de esa embajada y al señor Alexander Mordovests, segundo secretario y agregado cultural de esa embajada; pidiéndole a dichos señores y sus respectivas familias el abandono del territorio nacional a la brevedad (...)” (24).

La embajada soviética no aceptó los cargos e incluso señaló que uno de los expulsados, Mordovests, se encontraba fuera de Costa Rica en esos momentos; indicando que “la medida no contribuye al mejoramiento de las relaciones entre ambos países”.

El Gobierno del Presidente Carazo —que jugó un rol determinante en la caída de A. Somoza y tuvo una actuación internacional de mucha envergadura para el poder relativo, tamaño y nivel de desarrollo del país (25) condenó en muy firmes términos la intervención soviética en Afganistán calificándola de acción típidamente imperialista. Esta posición fue publicada en una inserción de la cancillería. El embajador soviético, Chernishev, señaló que el Ministerio de Relaciones Exteriores “no usa el lenguaje diplomático en los comunicados de prensa y en otros documentos referentes al caso de Afganistán” (26). En este cuadro arreció una campaña para pedir al gobierno el rompimiento de relaciones diplomáticas.

En el caso 1981 el Gobierno denunció el Convenio de Asistencia Técnica y Económica con la URSS, fundamentándolo en el hecho de que el entrenamiento de técnicos rusos no era conveniente para el país. Señaló Carazo: “El convenio constituye una relación de carácter social que es incompatible entre la Unión Soviética y Costa Rica. Ellos tienen un sistema que reprime la expresión del individuo y a la vez plantean la posibilidad de un asesoramiento laboral, lo cual es una negación profunda, porque los rusos restringen y reprimen el sistema” (27). La representación comercial soviética calificó el pretexto de “superfluo” (28). A los pocos días motivado en otras razones, el gobierno cortó las relaciones consulares con Cuba; país con el cual no existen relaciones diplomáticas desde 1961.

Sin embargo, el gobierno señaló que no rompería relaciones con los países socialistas. Se debe pensar “muy cuidadosamente si un rompimiento de relaciones con un país socialista en lugar de solucionar problemas, mas bien puede ocasionar complicaciones y perjuicio para el país” (29). Por otra parte, una medida de este tipo podría haber echado por tierra el apoyo necesario para que fuese aprobado el proyecto principal en materia de política exterior de la administración, la Universidad para la Paz.

Como se puede apreciar, las relaciones con la URSS se enfriaron considerablemente, llegando a la tensión; sin embargo durante esa administración se firmaron importantes convenios con otros países socialistas. Convenio de Cooperación Cultural con Polonia, Convenio Comercial con la República Democrática Alemana, y diferentes convenios de gran amplitud con Yugoslavia y Rumanía; incluso se firmó un Convenio Comercial con Albania. Así

mismo en este período visitó Costa Rica el Presidente de Polonia, H. Jablonsky.

La URSS trasladó el Embajador Chernischev a mediados de 1981 a Brasil.

Con la llegada de la administración Monge las cosas no cambiaron sustancialmente, y se continuaron enfriando las relaciones hasta la llegada del nuevo embajador soviético, momento a partir del cual se estabilizan en un bajo perfil.

El entonces candidato presidencial Luis Alberto Monge, condenó en duros términos la invasión soviética en Afganistán y solicitó a los diputados tomar una resolución condenatoria. En carta dirigida a estos señaló:

“La invasión... es una brutal manifestación imperialista del Gobierno soviético que rechazan nuestros pueblos que han recorrido un largo camino enfrentando todo imperialismo, cualquiera sea su signo político. Es una agresión que vulnera el principio de la autodeterminación de los pueblos, marco insustituible para garantizar la plena vigencia de los derechos humanos” (30).

Consecuentemente con esta postura la administración Monge ha copatrocinado, sucesivamente, resoluciones en las Naciones Unidas condenatorias a la URSS y exigiendo el retiro inmediato de las tropas extranjeras de Afganistán (31).

Según informaciones de prensa, el gobierno denegó el beneplácito a dos nombres propuestos por la URSS para reemplazar a Chernischev, hasta que en noviembre se concedió el placent al actual Embajador, Yuri Pavlov. Hasta su llegada las relaciones se hicieron más tensas, al señalar la Cancillería costarricense que la URSS violó el acuerdo entre ambos países respecto del número de funcionarios de la Misión, y exigió que su número fuese reducido a ocho funcionarios. Así mismo el gobierno señaló que por el momento no nombraría un nuevo Embajador en Moscú.

La opinión del Canciller Volio era que “después de todo de las relaciones con la Unión Soviética hemos derivado muy pocos beneficios” y señaló como ejemplo de la frialdad de las relaciones en no haber acreditado Embajador en Moscú.

En forma paralela denunció la intromisión de Moscú en el país lo que trae el repudio popular:

“el proceso desestabilizador que se ha querido implantar en Costa Rica y que atribuimos a los partidos comunistas y a la izquierda radical siguiendo políticas externas que también consideramos alentadas por La Habana y Moscú, ha dado lugar a un sentimiento de repulsa contra la numerosa representación diplomática (soviética)” (32).

Sin embargo, distinguió la reacción que se ha tenido con respecto de los soviéticos y los nicaragüenses del resto de las representaciones de los países socialistas. “Con las demás naciones comunistas no hemos tenido ninguna clase de problemas”, indicó el excanciller Volio.

Con relación a la Embajada en la URSS, en el presupuesto enviado por la Cancillería no se incluyó la partida correspondiente, pero en la Asamblea Legislativa, por iniciativa del Partido Comunista y sin consultarle al Canciller se incluyó dicha partida. Frente a esto Volio manifestó: “la decisión de los diputados no es obligatoria para el Gobierno”. No obstante, posteriormente, el Presidente Monge nombró, a Isaac Felipe Azofoifa, Embajador en Moscú. Este asumió su cargo en 1983.

Con la llegada del nuevo embajador soviético las relaciones se estabilizaron. Al entregar sus Cartas Credenciales, el presidente Monge le señaló que las relaciones tensas con Nicaragua exacerba el ánimo nacional y que esto repercute en las relaciones con la URSS. Por su parte el Embajador Pavlov reiteró que la URSS nunca interviene en los problemas de otras naciones y manifestó el deseo de que las relaciones se mantengan en un plano de respeto mutuo y colaboración bilateral.

Este bajo perfil se ha mantenido hasta el momento, sin que nuevos hechos perturbaran las relaciones entre ambos países. En agosto de 1984 visitó Costa Rica el primer Embajador soviético en el país, Kasimirov quien actualmente ocupa el cargo de Director del Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relación Exteriores de la URSS. Su visita paso casi desapercibida y el tema fue: “la situación centroamericana”.

III. LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE COSTA RICA Y LA UNION SOVIETICA

El comercio ha sido, normalmente, el vínculo que abre las puertas al desarrollo político y cultural en el campo internacional. El comercio entre América Latina y los países de Europa Oriental se ha incrementado considerablemente entre 1960 y 1982 creció en 17 veces (33). En este comercio la participación de la URSS es determinante. En el período de 1970–1978 este país concentró, en promedio, el 42% de las compras totales realizadas por los países del CAME en la región.

El desarrollo del comercio es una de las formas de alcanzar la estabilidad internacional para la dirigencia soviética. “La URSS concibe el desarrollo

de su comercio exterior con los países latinoamericanos, entre otros factores como una condición indispensable para plasmar la política de coexistencia pacífica, que es eficaz instrumento de colaboración entre los Estados. Estos lazos desempeñan también un papel importante en el aprovechamiento de las ventajas que proporciona la división internacional del trabajo” (34).

En este sentido en el informe presentado por el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS al XXVI Congreso del Partido Comunista de la URSS señaló que “una dirección importante de la actividad del Estado soviético consiste en ampliar los vínculos económicos, científicos y técnicos con los otros países y aprovechar las posibilidades de la división internacional del trabajo recíprocamente ventajosa”. Pero no sólo el comercio debe fomentar la política de coexistencia pacífica, sino que para los soviéticos también esta “actividad económica exterior debe contribuir en mayor grado aun a satisfacer las demandas de la economía nacional en el utillaje, procesos tecnológicos, materias primas y materiales y también la demanda de artículos de amplio consumo para la población” (35).

En los años recientes se puede decir que la casi totalidad de los países de la región latinoamericana y caribeña comercian con la URSS. El avance de este comercio está en gran medida determinado por la importación de productos latinoamericanos que realiza la URSS. “Así en 1982 las exportaciones (soviéticas) fueron iguales a 290 millones de rublos y la importación (desde latinoamérica) fueron 1.9 mil millones de rublos” (39). Esto ha dado por resultado un saldo neto favorable para la región latinoamericana, que de acuerdo con las estimaciones de la CEPAL será muy difícil de mantener en el futuro.

La URSS importa de América Latina básicamente productos primarios y ha señalado que el peso específico es muy considerable en algunas materias tales como: metales no ferrosos, cereales, carnes, aceites vegetales, plátanos y lana (37).

El comercio entre estas dos regiones se realiza sobre la base de convenios comerciales de carácter intergubernamental. Los convenios de colaboración económica y técnica firmados con América Latina, representan el 17% del total de los firmados con los países en desarrollo (38).

CONVENIOS URSS—PAISES EN DESARROLLO

AÑOS	1961	1971	1984
Países asiáticos	13	22	24
Países africanos	4	20	24
Países latinoamer.	1	3	12
TOTAL	18	45	70

Los principales socios comerciales de la URSS en América Latina son: Argentina, Brasil, Nicaragua, Bolivia, Colombia, Perú, Panamá y Uruguay; quienes concentran, en los últimos años, el 90% de todo el comercio.

En el caso de Costa Rica el comercio no es extremadamente significativo; las exportaciones del país son de escaso valor agregado, y se reducen prácticamente al café y en algunos años ha habido exportaciones de arroz y en una ocasión, en el año 1973, se exportó azúcar. Las importaciones de productos soviéticos es aún más limitada siendo las más importantes la venta de menos de medio millar de tractores y un número equivalente de jeeps “Niva”; menor importancia poseen relojes, vidrio y llantas(39)

Las operaciones comerciales entre ambos países se iniciaron en el año 1969 con la venta de café, negociación que permitió dar paso a la normalización de las relaciones diplomáticas.

El comercio de Costa Rica con la URSS deja un saldo comercial muy favorable, el cual dificulta un mayor desarrollo entre ambas regiones ya que la base del desarrollo comercial está en que éste sea, dentro de los marcos posibles, equilibrado.

Este es un problema general en las relaciones de América Latina y los países del CAME:

“El superavit comercial obtenido por América Latina durante el decenio pasado no podrá mantenerse indefinidamente sin que los países socialistas del CAME promuevan un crecimiento acelerado de sus ventas a los países latinoamericanos, reduzcan sus compras a la región o combinen ambas acciones. Esta conclusión parece evidente si se considera que la mayoría de los convenios comerciales bilaterales suscritos entre países de ambas regiones y sus correspondientes acuerdos de pago (en cuentas de compensación o pagos en monedas convertibles), la contraparte socialista plantea como requisito esencial que se llegue, en el mediano plazo, a un intercambio equilibrado en términos de valor” (40).

La URSS importa desde América Latina mas del 50% de sus importaciones totales de café y un 73% del banano, sin embargo este producto no lo

ha comprado en Costa Rica y su fuente principal de aprovisionamiento es el Ecuador.

Incluso en el café el comercio con la URSS no es significativo, como se puede ver en el cuadro correspondiente. En términos del volumen que se exporta, con ese destino, representa en promedio el 1%. Pero si consideramos el peso del conjunto de los países socialistas de Europa Oriental, incluida Albania, este es muy significativo y ha experimentado un aumento notable desde la cosecha cafetalera de 1979–1980, pasando a representar en los últimos años cifras equivalentes o superiores a los dos mayores importadores tradicionales de café costarricense: EE.UU. y la República Federal Alemana. Si se consideran las cosechas de los últimos tres años tenemos el siguiente cuadro:

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL VOLUMEN DE CAFE SEGUN PAIS DE DESTINO

Países	años 80–81	81–82	82–83
P. Socialistas	14.4	13.3	16.6
R.F.A.	22.6	18.2	15.0
EE.UU.	15.0	17.2	12.9

Fuente: Costa Rica. OFICAFE.

Con relación a las cifras del comercio entre ambos países, éstas varían según la fuente sea soviética o costarricense, —como se puede apreciar en los cuadros correspondientes— una de las razones es que en las estadísticas del Banco Central de Costa Rica no se incluyen las “transacciones especiales” (muestras, artículos importados temporalmente y otros casos) y la otra es que la agregaduría comercial soviética contabiliza transacciones que ha realizado por medio de empresas radicadas en terceros países. Así por ejemplo, en el año 1980 según el Banco Central de Costa Rica no hubo transacciones, pero los soviéticos contabilizan como importadas 13.000 toneladas de arroz, por un valor de US \$3600000, por medio de una firma norteamericana (41).

Otro problema que ha afectado a las relaciones económicas entre ambos países ha sido el proceso de devaluación del colón. Según lo expresa el Consejero Comercial soviético en el año 81 se exportaron tractores que a la fecha permanecen en aduana— que tienen un costo de US \$8000. En ese momento la relación del dólar era de 1 US, veinte

colones y hoy la relación es de casi 50 por uno; ello hace muy difícil a los campesinos nacionales poder adquirir la maquinaria. Esta situación incluso ha afectado el pago de maquinaria ya entregada (42).

De igual forma la licitación que ganara la URSS para establecer un sistema de trolley—buses en San José se encuentra estancada y no ha podido desarrollarse el proyecto.

En síntesis, las perspectivas del comercio si se mantienen los patrones actuales no son muy promisorias, una alternativa de avance está dada por la aplicación de los tratados comerciales entre ambas naciones.

Esta perspectiva poco alentadora quedó claramente expresada en un artículo, del jefe del Departamento de Comercio Exterior de la URSS, donde señaló:

“Habrà que trabajar mucho para desarrollar el comercio entre la URSS y Costa Rica iniciado en los primeros años de 1970. El volumen no es muy grande y el surtido de mercancías sigue siendo extraordinariamente limitado. En 1981 el comercio entre los dos países se limitó a 1,5 millones de rublos contra los 3,9 millones de rublos del año anterior, a consecuencia de la disminución en las ventas a la URSS de café, único artículo que la URSS compra permanentemente a Costa Rica. El aumento de las compras de café es obstaculizado principalmente por el limitado volumen de artículos soviéticos comprados por la parte costarricense. La URSS exporta a Costa Rica tractores, automóviles, máquinas, herramientas, aparatos ópticos y algunas otras mercaderías. En el comercio con Costa Rica la balanza comercial es siempre negativa” (43).

El análisis de los datos correspondientes a 1984 no cambian este cuadro general. La URSS importó 4800 toneladas de café y espera poder exportar sólo el 20% del valor de estas compras (44), las cuales aparecerán —de producirse— en 1985. Así mismo, no han existido ofertas de otros productos costarricenses, cuando se trató de exportar carne el volumen ofrecido fue muy limitado haciendo insostenible el precio por el transporte.

Llama la atención que no se hayan producido exportaciones de banano, segundo producto en el comercio exterior de Costa Rica. El principal proveedor, de ese producto a los soviéticos es Ecuador, país que es el principal importador de automóviles soviéticos (45).

El turismo es prácticamente inexistente y casi ha desaparecido por completo. El primer grupo de turistas llegó al país en 1973.

TURISTAS SOVIETICOS (46)

Año	81	82	83	84
Número	232	162	125	23 (*)

(*) hasta abril.

Fuente: Depto. Investigaciones ICT.

LOS CONVENIOS COMERCIALES

Costa Rica y la URSS firmaron su primer convenio comercial el 26 de junio de 1970, el cual fue ratificado por la Asamblea Legislativa costarricense y publicado en la "Gaceta" el 22 de Noviembre de 1970. Este convenio se encuentra vigente y es la base de las negociaciones comerciales entre ambos países.

Las características de este convenio son similares a las de los diferentes convenios que la URSS mantiene con el resto de los países latinoamericanos, por ello sólo destacaremos los puntos centrales sin entrar en un análisis de los mismos:

- * Establece una relación de nación más favorecida
- * No reexportación de productos
- * Pagos en moneda convertible
- * La parte soviética procurará utilizar los valores de sus exportaciones en compras de mercancías costarricenses
- * Ayuda mutua para participar en ferias comerciales
- * Intercambio equilibrado
- * Creación de Comisión Mixta.

Así mismo Costa Rica y la URSS firmaron un Protocolo de Suministro Recíproco de Mercancías y otro relativo al Suministro de Maquinaria y Equipo de la URSS a Costa Rica; el 1 de octubre de 1971, el cual fue ratificado por el legislativo costarricense y publicado en la "Gaceta" el 11 de diciembre de 1971.

En el primero de estos Protocolos la URSS ofrece comprar entre los años 1972-1976 seis mil toneladas de café y Costa Rica a comprar productos soviéticos —incluidas plantas completas— por un valor total no menor de 75% del valor del café que se compre en Costa Rica. Este Protocolo no fue ejecutado.

El segundo de estos Protocolos —relativo al suministro de maquinaria— fue renovado en Moscú en 1977 y ratificado por la Asamblea Legislativa en junio de 1982.

En él la Unión Soviética ofrece vender a Costa Rica, con pagos diferidos maquinaria y equipo —incluidas plantas completas, servicios de proyectos, estudios e investigaciones— durante los cinco años siguientes a la ratificación del Protocolo. La línea de crédito es de 10 años, a partir del momento de entrega de la mercancía o de elaboración del estudio o investigación. El interés es del 4,5% anual para las organizaciones estatales y semiestatales y de un 5% para las privadas. Todo ello con garantía estatal, por medio del Banco Central de Costa Rica u otros bancos estatales.

Los pagos se efectuarían en la siguiente forma: 7,5% del total del valor del contrato a los 30 días de celebrado; 7,5% del valor total contra la presentación de embarques. El 85% restante se paga en cuotas semestrales iguales.

La representación comercial de la URSS ha presentado tres proyectos para hacer viable este Protocolo en las áreas de pesca, casas prefabricadas y metalurgia. Sin embargo hasta la fecha tampoco se ha hecho uso de este mecanismo de relación económica.

IV. LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE COSTA RICA Y LA UNION SOVIETICA

En el campo cultural el hecho más importante es el elevado número de estudiantes costarricenses que estudian en Universidades soviéticas, cifra que podría alcanzar a cerca de un 20% de los estudiantes latinoamericanos, con excepción de cubanos, que estudian en la URSS.

La forma de realizar estudios en la URSS está regida por tres mecanismos:

- * Becas con base en los convenios intergubernamentales de cooperación cultural.
- * Becas de la URSS concedidas al CAME, la ONU, la UNESCO y otros organismos internacionales.
- * Becas facilitadas a las organizaciones sociales de otros países por sus pares de la URSS.

En el caso de Costa Rica se hace uso de las becas del convenio intergubernamental y de las que otorgan las organizaciones sociales.

En el primer caso, la selección de los postulantes y la presentación de los mismos la realiza el Ministerio de Relaciones Exteriores. En el segundo, la efectúa la organización social correspondiente, en el caso el Partido Vanguardia Popular.

Las becas son usadas en general por estudiantes de muy escasos recursos económicos, que sin esta oportunidad tendrían muy limitado su acceso a la educación superior, sobre todo de postgrado.

La URSS otorga por medio del Convenio Cultural 57 becas. De ellas 40 son para estudios universitarios de grado, 10 para postgrado de personas que hubieran realizado estudios de la URSS, y cinco para postgrado con estudios iniciales en otros países. Los estudiantes que van por esta vía deben pagar su pasaje de ida y en general no van a la Universidad Patricio Lumunba. El número de becas concedida a las organizaciones sociales es similar, y generalmente se cubren los costos de pasajes.

En 1983 había alrededor de 600 estudiantes costarricenses en la URSS y 157 en los otros países socialistas europeos, 67 en Rumanía, 25 en Bulgaria, 30 en Checoslovaquia, 30 en Polonia, 5 en Hungría (47). A.I. Sizonenko, en un trabajo de 1979, señala que “en estos momentos, en la URSS cursan sus estudios cerca de 3 mil personas procedentes de Latinoamérica (exceptuando a Cuba)” (48). Es por ello que se puede afirmar que los estudiantes costarricenses alcanzan a una cifra cercana al 20% del total de los estudiantes latinoamericanos en la URSS, sin considerar los cubanos. Esta cifra de estudiantes costarricenses es superior a la de nicaragüenses estimada para 1981 en 425 estudiantes (49).

Una de las razones que explican este alto número de estudiantes costarricenses que estudian en la URSS —que corresponden al 1% de los estudiantes universitarios del país (60000)— es el buen nivel del sistema educacional del país. Las estadísticas indican que uno de cada tres costarricenses se encuentra estudiando en alguno de los niveles de educación y que la tasa de alfabetismo alcanza al 90%

Las carreras que se estudian son en general de orden técnico o científico y pocas en ciencias sociales. Uno de los problemas que se presentan es que la nomenclatura de títulos soviéticos es muy diferente a la usada en el país, dado el nivel de especialización de los estudios. Este hecho algunas veces ha dificultado los procesos de equiparación de estudios.

En algunos sectores se ha planteado el problema del “adoctrinamiento” que estarían recibiendo los estudiantes, que aparentemente no es realizado por los soviéticos sino por los estudiantes costarricenses vinculados al comunismo (50), al respecto el exembajador en la URSS, Luis Barahona, señaló:

“Dentro de una perspectiva vasta hay que situar el problema de los estudiantes costarricenses en la URSS, porque ellos serán los que en un futuro próximo habrán de asumir el peso de la lucha a favor o en pro del comunismo en Costa Rica. Todo depende de la forma en que asimilen la experiencia rusa. Tengo datos que me permiten ser optimista al respecto, pues he podido constatar que no todos los ticos terminan aceptando el comunismo en la versión soviética, a pesar del indoctrinamiento sostenido que reciben, y es que el choque con aquella realidad es tan brutal para un estudiante costarricense acostumbrado a nuestras formas de vida democráticas, que acaban por defenderse interiormente optando por rechazar el modelo soviético en forma total, aun cuando conserven de su formación comunista elementos que luego los pueden situar dentro de una perspectiva mas constructiva, al reincorporarse al país” (51).

Fuera de este punto relativo a las becas de estudio, las relaciones culturales tienen un muy bajo perfil. Por ejemplo, con el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Costa Rica la URSS no tiene ningún convenio específico de cooperación. En los 11 años de existencia del Consejo sólo uno de sus becados ha realizado un corto viaje de estudios por la URSS, dentro de un recorrido por otros países socialistas.

Las actividades del Centro Cultural Costarricense Soviético no han tenido una gran relevancia y han decaído en el último tiempo.

En el campo de la cultura otra actividad desarrollada ha sido la venida de cuatro técnicos deportivos a formar deportistas costarricenses.

El Convenio Cultural

Al igual que en el campo económico, en general, las relaciones culturales de la URSS con los países latinoamericanos se desarrollan por medio de Convenios de Cooperación Cultural.

La URSS ha suscrito una serie de estos convenios con los países de la región, los cuales dan garantías estatales para llevar a cabo esos contactos y asegurar, en términos jurídicos, su desarrollo. En 1983 se tenía suscritos convenios con: Venezuela, Guyana, Bolivia, Colombia, Costa Rica, México, Nicaragua, Suriname, Ecuador y Jamaica (52).

La URSS y Costa Rica suscribieron el Convenio de Cooperación Cultural y Científica en 1974, el cual fue ratificado por la Asamblea Legislativa, por acuerdo No. 5771.

Las características del convenio son las siguientes:

- * Organizar visitas mutuas de científicos
- * Reconocer la validez de los estudios, grados y

títulos —de todos los niveles— a los nacionales de ambos países.

- * Intercambio en cine, radio y T.V.
- * Desarrollo de actividades deportivas
- * Intercambio turístico
- * Invitaciones mutuas a Congresos y Seminarios
- * Duración indefinida.

V. LA OPINION PUBLICA COSTARRICENSE Y LAS RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA (53).

La opinión pública costarricense se define mayoritariamente como anticomunista, entre un 65% y un 70%. Sin embargo no desea un rompimiento de relaciones diplomáticas con la URSS.

En el mes de noviembre de 1979, poco después que el gobierno había decidido expulsar a dos diplomáticos soviéticos se consultó sobre si la siguiente afirmación era verdadera: la Embajada de la URSS es responsable por las huelgas y los problemas sociales que el país enfrenta. El público respondió en desacuerdo un 39,0%, de acuerdo un 30,5 y no sabe o no responde 30,5.

En noviembre de 1980 se consultó si estaría de acuerdo o en desacuerdo de romper relaciones diplomáticas con la URSS. Las respuestas fueron:

De acuerdo	32%
Indiferente	25%
Desacuerdo	36%
No sabe o NR	7%

Esta opinión varió en febrero de 1981 en donde el 61% se manifestó por no mantener las relaciones y el 39% por mantenerlas. En ese mismo año se produjeron una serie de hechos terroristas en el país —desconocidos prácticamente hasta entonces— y se consultó sobre las causas. Una de las que se puso fue la presencia de la Embajada de la URSS, sin embargo sólo una cifra cercana al 10% considero que esta podría ser la causa del terrorismo, y sólo el 6% creía que una medida para combatir este tipo de hechos era expulsar a la Embajada soviética.

En 1982, ya después de la elección presidencial de Monge, se volvió a consultar respecto de las relaciones con la URSS. En general la respuesta fue que los costarricenses no están de acuerdo con un rompimiento de relaciones con la URSS, pero tampoco estaban en esa fecha por la reanudación de vínculos con Cuba.

¿El Gobierno de Monge debería romper con la URSS?

No	41%	Si	38%
Indif.	12	NS/NR	9%

En noviembre de 1983 se consultó que país constituye una amenaza militar para Costa Rica. La respuesta fue la siguiente:

Nicaragua	78%	otros	1%
Cuba	7%	Ninguno	6%
EE.UU.	4%	NS/NR	2%
URSS	2%		

En la misma oportunidad se consultó sobre que país es el que más interfiere en los asuntos internos. La inmensa mayoría se pronunció por los EE.UU y la URSS aparece sólo con un 1%, esta misma pregunta se repitió a inicios de 1984 y los resultados no variaron sensiblemente.

País que más interfiere:

	Nov. 1983		Febrero 1984
EE.UU	44%	EE.UU.	30%
Nicaragua	32%	Nicaragua	30%
Cuba	3%	Cuba	2%
URSS	1%	Otros	4%
Niguno	14%	Ninguno/NR	34%

Es interesante ver que aun declarándose anti-comunista el pueblo costarricense no acepta romper relaciones diplomáticas con la URSS y no cree que la Embajada de ese país tenga responsabilidad en los conflictos sociales, e incluso que tenga algún grado significativo de intervencion en la política nacional o que pudiese constituir una amenaza para el país.

Lo que si es claro, que si se asocia a Nicaragua con los soviéticos dadas las relaciones de tensión recurrentes, sobre todo al inicio del gobierno de Monge, se consideran malas las relaciones con los países comunistas ya que en la percepción popular hoy día en Nicaragua habría un gobierno socialista-comunista.

VI. CONCLUSIONES

Costa Rica tiene relaciones diplomáticas con los siguientes países socialistas de Europa: Albania,

Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania, Yugoslavia y la URSS. En los países socialistas tiene dos Embajadores residentes en Rumanía y la Unión Soviética.

A lo largo de los 40 años de relaciones diplomáticas, entre Costa Rica y la Unión Soviética, éstas han tenido un bajo perfil y no han estado exentas de momentos de tensión, fundamentalmente en el último período, coincidiendo con la crisis centroamericana y la óptica geoestratégica de la Administración Reagan.

Se puede prever que difícilmente esta situación cambie, es decir que se produzca un mayor acercamiento político diplomático, pero tampoco es previsible un rompimiento de relaciones entre ambos países.

Es indudable que América Latina ocupa un lugar muy bajo en las prioridades de la política exterior soviética, y posiblemente dentro de la región Costa Rica ocupe uno de los lugares de menor importancia. Esto se puede deducir de la ausencia casi total de escritos sobre el país en las revistas académicas soviéticas. Existe un libro sobre Costa Rica, publicado en ruso, en el año 1968, de Zinaida Romanova.

En los análisis académicos soviéticos que aparecen en la revista antes mencionada y en la Revista de Ciencias Sociales no se avanza más allá de la categorización general del país, de la "definición de un sistema político liberal democrático, cuyas estructuras se caracterizan, en primer lugar por el pluralismo y tienen como rasgo funcional una relativa autonomía de sus eslabones o elementos que lo forman. Son propios de este sistema político... los principios fundamentales de la democracia burguesa" (54) o bien como se señala en otra parte, en referencia a Costa Rica, "los medios gobernantes intensificando la regulación estatal—monopolista y basándose en la ideología liberal reformista, tratan de resolver los problemas socio—económicos por la vía pacífica, soltando vapor de la caldera y no llevando la situación a un punto de explosión" (55).

Si se consideran las definiciones básicas de las principales fuerzas sociales y políticas del país estas no están por avanzar en las relaciones con la URSS. En los dos últimos gobiernos, uno dirigido por el Partido Unidad Social Cristiana (Carazo) y en el actual en donde el Partido Liberación Nacional es el Partido gobernante (Monge), no ha habido mayores avances y por el contrario las relaciones se han enfriado. Con el próximo gobierno no es previ-

sible una mayor relación ya que éste será encabezado por uno de estos dos partidos fundamentales de la política costarricense, en un contexto regional en donde corren nuevos aires conservadores, después de la reelección de R. Reagan. Por otro lado, el anticomunismo generalizado en el pueblo hace difícil pensar que en un momento de crisis como la centroamericana pudiese haber un mayor acercamiento.

Por otra parte, las fuerzas de izquierda que podrían jugar un rol en este acercamiento se encuentran divididas, no sólo entre la "izquierda tradicional" y la "nueva izquierda", sino que incluso el propio Partido Comunista (PVP) se dividió; lo que redundará en una pérdida de influencia no sólo a nivel de los sectores sociales en donde tenía mayor inserción, sino a nivel nacional, lo que se expresará en el terreno electoral.

El gobierno de Monge ha definido la Neutralidad del país como el elemento clave de su política exterior, esta Declaración de Neutralidad ha recibido el apoyo de diferentes gobernantes europeos y latinoamericanos, sobre ella no hay ningún pronunciamiento de la URSS. Por otro lado la declaratoria de neutralidad es clara en el sentido que en la confrontación ideológica no se es neutral y que el país está ubicado en Occidente (56).

Todo esto nos lleva a pensar que difícilmente pueda avanzarse más allá del bajo perfil actual en las relaciones costarricenses soviéticas. Pero, tampoco es previsible una ruptura, tanto por interés nacional costarricense como soviético.

Una ruptura de relaciones con Costa Rica pondrían a los soviéticos ante una situación de cuestionamiento del "Modelo Brezhnev". Es decir, que la URSS puede mantener relaciones con regímenes de distinto tipo sin que interfiera en sus asuntos internos y se puedan tener relaciones mutuamente provechosas. El rompimiento pondría en entredicho este principio y posiblemente afectaría relaciones de gran importancia en América Latina como pudiesen ser Colombia, Argentina, Brasil o Perú.

Por el lado de Costa Rica una ruptura con la URSS afectaría sensiblemente sus relaciones con los países socialistas y esto podría expresarse en las ventas de café; en donde este conjunto de países sí tiene una participación fundamental y creciente.

En el terreno comercial no es previsible un gran aumento de las relaciones en correspondencia con la relación política y por problemas propios de la relación comercial entre ambos países.

La única alternativa de mejorar el comercio es que se haga uso de los convenios y protocolos co-

merciales, pero ello requiere además de la decisión política, una mayor información por ambas partes de las posibilidades y oportunidades comerciales. Un problema de difícil solución es el relativo al volumen de la oferta costarricense, que salvo en el caso del café y del banano, difícilmente puede ser competitiva dados los costos de transporte.

Así también es previsible que al haber una relación fría y de bajo perfil los soviéticos desvíen las compras de café hacia otros países con los cuales tiene un mayor acercamiento político como pueden ser: Nicaragua y México. Angola y Mozambique, o India. Con Nicaragua, la URSS firmó un acuerdo de largo plazo para la compra de café, algodón y azúcar. Asimismo, Nicaragua concretó un convenio económico de orden general, en 1983, con los países del CAME.

En el campo cultural es previsible que pueda haber un avance ya que normalmente es el que tiene menos costos políticos, y es de fácil ejecución, pudiendo dársele una relevancia adecuada al interés de las partes.

En síntesis, Costa Rica y la Unión Soviética tendrán un *modus vivendi* de bajo perfil pero sin llegar al rompimiento de relaciones diplomáticas.

NOTAS

- (1) Curtin Winsor, Embajador EE.UU. *La Prensa Libre*, 11/12/84.
- (2) Edme Domínguez Reyes. "Los debates académicos soviéticos sobre América Latina durante los años setenta", en *Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. Cuadernos semestrales del CIDE*. No. 12, segundo semestre 1982. México pág. 116.
- (3) Richard E. Feinberg. "Centroamérica: el punto de vista de Moscú". En *Cuaderno Semestrales del CIDE*, No. 12. ob. cit. pág. 375.
- (4) Juan Carlos Puig. *América Latina: Políticas Exteriores Comparadas*. T.1. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. 1984. Citando a R.J. Vincent. pág. 69.
- (5) *Ibid.* pág. 79.
- (6) L. I. Brezhnev. *Informe del Comité Central del PCUS al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y las tareas inmediatas del Partido en la política interior y exterior*. Ed. Agencia de Prensa Novosti. Moscú.
- (7) Edme Domínguez Reyes, Ob. cit., pág. 108-109.
- (8) Augusto Varas. "La Unión Soviética en las relaciones exteriores de los países latinoamericanos: los casos de Chile, Argentina, Brasil y Perú". En *Entre la autonomía y la subordinación*. Heraldo Muñoz y Joseph Tuchin compiladores. Grupo Editor Latinoamericano. T.2. Buenos Aires. 1984. pág. 488-493.
- (9) *Ibid.* pág. 489.
- (10) *Ibid.* pág. 490.
- (11) Augusto Varas. "América Latina y la Unión Soviética". En *Cuaderno Semestrales del CIDE*. ob. cit. pág. 96.
- (12) A.I. Sizonenko. "La URSS y América Latina". En *Los países del CAME y América Latina*. Editorial Progreso. Moscú. 1983. pág. 13.
- (13) Cole Blasier y Aldo C. Vacs. "América Latina frente a la Unión Soviética". En *Foro Internacional*. No. 94. Octubre-Diciembre 1983. Colegio de México. pág. 199-211.
- (14) Gonzalo J. Facio. *Nuestra Voz en el Mundo*. Talleres gráficos Trejos, San José, Costa Rica. 1977. pág. 5.
- (15) Discurso de Fernando Berrocal Soto. *El Excelsior*. 22 de febrero de 1976.
- (16) L.I. Brezhnev. Declaraciones al XXV Congreso del PCUS. Citado en Alexander Sizonenko. "Como tergiversan en Occidente las relaciones soviético-latino-americanas". En *Revista América Latina*, No. 2. 1979. pág. 88.
- (17) Sobre el Desarrollo de los cuarenta años de relaciones diplomáticas véase mi trabajo "*Las Relaciones Diplomáticas entre Costa Rica y la Unión Soviética: un bajo perfil*".
- (18) Gordon Connell-Smith. *Los Estados Unidos y la América Latina*. Editorial Fondo de Cultural Económica. México. 1977. pág. 28.
- (19) Robert S. Leiken. "Vientos del este en América Latina". En *Cuadernos del CIDE* No. 12. ob. cit. pág. 362.
- (20) República de Panamá. Ministerio de Relaciones Exteriores. *Boletín Informativo del Grupo de Condatadora No. 1*. 9 de Enero de 1983.
- (21) Carlos José Gutiérrez. "*La Política Exterior de Costa Rica y la crisis centroamericana*". Conferencia. Citado en Francisco Rojas Aravena. La percepción de la Crisis Centroamericana en la Administración Monge Alvarez. Serie Documentos de Estudio No. 8 Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. Costa Rica.
- (22) Periódico *Prensa Libre*. 10 de mayo de 1978.
- (23) Periódico "*La Nación*". 21 de setiembre de 1978.
- (24) Periódico "*La Nación*". 20 de agosto de 1979.
- (25) Una visión general de la política exterior de Carazo puede verse en mi trabajo: "Costa Rica 1978-1982: ¿Una política internacional tercermundista?". En *Foro Internacional* No. 94. Octubre-diciembre de 1983. El Colegio de México. México.
- (26) Periódico "*La Nación*". 20 de enero de 1980.
- (27) Periódico "*La Nación*". 9 de mayo de 1981.
- (28) Periódico "*La República*". 21 de mayo de 1982.
- (29) Periódico "*La Nación*". 26 de junio de 1981.
- (30) Periódico "*La Nación*". 13 de enero de 1980.
- (31) Sobre los antecedentes de la política exterior de Monge puede verse mi trabajo: "*Costa Rica: Antecedentes sobre su política internacional actual (1984)*". Serie Documentos de Estudio. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. Costa Rica.

- (32) Periódico "Prensa Libre". 12 de noviembre de 1982.
- (33) A.I. Olshani. "Las relaciones comerciales y económicas entre los países miembros del CAME y América Latina". En *La Unión Soviética es un socio de confianza en el comercio con los países de América Latina*. URSS suplemento publicitario especial. sf/sed.
- (34) A.I. Sizonenko. "La URSS y América Latina". En los países del CAME y América Latina. *Ob. cit.* pág. 15.
- (35) N.A. Tijonov. *Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS para los años 1981-1985 y hasta 1990*. Agencia de Prensa Novosti. Moscú. 1981. pág. 51.
- (36) N.V. Zinoviev. "Estado y perspectivas del comercio entre la URSS y los países en desarrollo de América Latina". En la Unión Soviética es un socio de confianza... *Ob. cit.* pág. 7.
- (37) *Ibid.* pág. 4.
- (38) T. Teodorovich y otros. *La colaboración económica de la URSS y los países en desarrollo*. Agencia de Prensa Novosti. Moscú. 1984. pág. 16.
- (39) Entrevista con Alexandre I. Karpov. Representante Comercial de la URSS en Costa Rica. Diciembre 1984.
- (40) CEPAL. *Relaciones económicas de América Latina con los países del Consejo de Asistencia Mutua Económica*. Estudios e Informes de la CEPAL. No. 12. Santiago-Chile 1982. pág. 10-11.
- (41) Entrevista con A. Karpov ya citada.
- (42) *Ibid.*
- (43) Nikilai Zinoviev. "Dinámica de las relaciones económicas. En revista *América Latina No. 3*. Marzo de 1983. Editorial Progreso. Moscú. pág. 14.
- (44) Entrevista con A. Karpov ya citada.
- (45) Nikola Zinoviev. "Dinámica de las..." *Ob. cit.* pág. 14.
- (46) Maritza Miranda L. "El turismo en Costa Rica" Monografía. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. Costa Rica. Inédita.
- (47) Entrevista Melba de Ramírez. Jefe Departamento de Becas del Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica. Diciembre 1984.
- (48) A.I. Sizonenko. "La URSS y América Latina". En los países del CAME y América Latina. *Ob. cit.* pág. 45.
- (49) U.S. Department of State. "Soviet and Eastern European Aid to Third World. 1981. "February 1983". p. 23. Citado en Nina Serafino. *Soviet interes and opportunities in Central America*. 1984 Pacific Symposium.
- (50) Luis Barahona J. "Relaciones con la URSS: la Cultura". En periodico "La Nación" 7 de mayo de 1982.
- (51) Luis Barahona J. "Relaciones con la URSS: la Cultura". En Periódico "La Nación" 7 de mayo de 1982.
- (52) Yuri Barabaan. "Intensificar el intercambio de valores culturales". En revista *América Latina No. 3*. Marzo 1983. *Ob. cit.*
- (53) Consultoria Interdisciplinaria en Desarrollo. Encuestas de Opinión Pública. 1979-1984. Costa Rica.
- (54) A. Egorcya. Reseña del libro. Sistemas políticos de los países de América Latina. En revista de *Ciencias Sociales No. 3*. 1984. Academia de Ciencia de la URSS. Moscú.
- (55) Mijail Gornov y Vladimir Tkachenko. "América Latina en los años 70". En revista de *Ciencias Sociales No. 4*. 1981. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú.
- (56) Sobre la Neutralidad de Costa Rica pueden verse mis trabajos: "Interés nacional y toma de decisiones: el caso de la neutralidad costarricense". En *Anuario de Estudios Centroamericanos* Vol.11, Fascículo 1, 1985. UCR/EUCR 1985. y "La percepción de la crisis centroamericana y la neutralidad como estrategia internacional en la administración Monge". En revista *Relaciones Internacionales* No.11. Segundo Trimestre 1985. UNA/EUNA 1985.

CUADRO 1
COSTA RICA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES A LA UNIÓN SOVIÉTICA
1969-1984
(Miles de dólares)

	1969	1970	1971	1972	1973	1974				
Exportaciones	5.250	6.900	2.400	3.200	5.800	2.000				
	-	-	-	-	150	800				
Saldo	5.250	+ 6.900	+2.400	+ 3.200	+5.650	+1.200				
1975-1984										
	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Exportaciones		2.700	2.700	6.500	9.900	3.600	700	800	800	7.128
Importaciones	700	550	300	150	420	980	800	200	200	
Saldo	-700	+2.150	+2.400	+6.350	+9.480	+3.620	-100	+600	+600	+7.128

FUENTE: Unión Soviética. *Embajada de la URSS en Costa Rica*.
Representación Comercial.

CUADRO 2
COSTA RICA
EXPORTACIONES DE CAFÉ A LOS PAÍSES SOCIALISTAS
DE EUROPA ORIENTAL
AÑO CAFETALERO: 1980-1981
(En sacos de 60 Kgrs.)

País	Sacos de 60 kilos	Valor FOB US\$ miles	% por país*
Albania	6.664	817	0.4
Bulgaria	-	-	-
Checoslovaquia	62.483	7.206	3.9
Hungría	-	-	-
Polonia	7.935	874	0.5
Rep. Dem. Alemana	105.935	12.400	6.7
Rumanía	23.652	2.827	1.5
U.R.S.S.	8.334	929	0.5
Yugoslavia**	13.900	2.181	0.9
			14.4%

(*) Relación porcentual con el volumen total del año cafetalero.

(**) Yugoslavia es país miembro de la O.I.C.

FUENTE: Costa Rica OFICAFE.

CUADRO 3

COSTA RICA
EXPORTACIONES DE CAFE A LOS PAISES SOCIALISTAS
DE EUROPA ORIENTAL
AÑO CAFETALERO: 1981-1982
(En sacos de 60 Kgrs. de café Oro)

País	Sacos de 60 kilos	Valor FOB US\$ miles	%por país*
Albania	20.497	1.981	1.3
Bulgaria	15.000	1.328	1.0
Checoslovaquia	59.084	5.733	3.8
Hungría	—	—	—
Polonia	1.726	175	0.1
Rep. Dem. Alemana	95.775	9.462	6.2
Rumanía	1.682	180	1.0
U.R.S.S.	15.000	1.582	1.0
Yugoslavia**			13.5%

(*) Relación porcentual con el volumen total del año cafetalero.

(**) Yugoslavia es país miembro de la O.I.C.

FUENTE: Costa Rica OFICAFE.

CUADRO No. 4

EXPORTACIONES DE CAFE A LOS PAISES
SOCIALISTAS DE EUROPA ORIENTAL
AÑO CAFETALERO: 1982-1983
(En sacos de 60 Kgrs. de café Oro)

País	Sacos de 60 kilos	Valor FOB US miles	% por país*
Albania	3.333	217	0.2
Bulgaria	18.337	1.313	1.1
Checoslovaquia	111.201	7.782	6.4
Hungría	10.000	571	0.6
Polonia	36.245	2.489	2.1
Rep. Dem. Alemana	40.571	2.856	2.4
Rumanía	57.203	4.060	3.3
U.R.S.S.	8.333	556	0.5
Yugoslavia**			16.6%

(*) Relación porcentual con el volumen total del año cafetalero.

(**) Yugoslavia es país miembro de la O.I.C.

FUENTE: Costa Rica OFICAFE.

CUADRO No. 5

COSTA RICA
EXPORTACIONES DE CAFE A LA UNION
SOVIETICA
(76-77 - 82-83)

Año	Sacos 60 Kg.	Valor FOB US \$ (miles)	%*
1976-1977	13.340	2.839	1.1
1977-1978	8.360	1.846	0.6
1978-1979	16.640	3.069	1.1
1979-1980	—	—	—
1980-1981	8.334	929	0.5
1981-1982	15.000	1.582	1.0
1982-1983	8.333	556	0.5

(*) Relación porcentual con el volumen total del año cafetalero.

FUENTE: Costa Rica. OFICAFE.